

Junín y Ayacucho *fake news*: la prensa ibérica contra la realidad (1824-1825)*

Junín and Ayacucho fake news: the Iberian press against reality (1824-1825)

Justo CUÑO BONITO
Universidad Pablo de Olavide

RESUMEN

Las armas y la pluma en el conflicto bélico forman parte de los recursos y estrategias de combate. En el presente artículo se demuestra cómo los bandos enfrentados en Junín y Ayacucho utilizaron la prensa para apoyar sus tácticas y mover el sentido de la opinión pública para hacerlo coincidir con sus intereses políticos y bélicos. En algunos casos se exageraron las noticias o fueron presentadas en el sentido contrario a cómo había sucedido. En otros casos se omitió alguna parte de la información o, simplemente, se eliminó completamente. Los periódicos y gacetas se posicionaron ante los resultados de los combates siguiendo marcadas líneas estratégicas e ideológicas, acercándose o alejándose de los hechos documentados según el interés propio del momento de los grupos de poder a los que representaban. Comenzamos a apreciar entonces el fenómeno de la utilización de los medios de comunicación y la manipulación de la opinión pública que en nuestras sociedades actuales ha adquirido un enorme grado de sofisticación.

PALABRAS CLAVE

Ayacucho; Junín; periódicos; *Gaceta*; Perú; independencia.

ABSTRACT

In armed conflicts, both weapons and the pen form part of the resources and strategies of combat. This article demonstrates how the opposing sides in Junín and Ayacucho used the press to support their tactics and shift public opinion to coincide with their political and military interests. In some cases, the news was exaggerated or presented as the opposite of what had actually happened. In other cases, some of the information was omitted or the story was simply removed altogether. In terms of the results of the fighting, newspapers and gazettes positioned themselves along marked strategic and ideological lines, moving closer to or further from the documented facts depending on the interests of the power groups they represented at the time. As such we can already begin to appreciate the phenomenon of using the media and manipulating public opinion, something which in today's societies has acquired an enormous degree of sophistication.

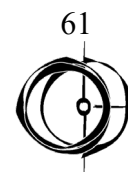
KEYWORDS

Ayacucho; Junín; newspapers; *Gaceta*; Peru; independence.

*. La presente investigación se ha realizado bajo el marco de dos proyectos europeos a los que pertenece el referido investigador: "CONCHA: The construction of early modern global Cities and oceanic networks in the Atlantic: An approach via Ocean's Cultural Heritage". Entidad financiadora: European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Maria Sklodowska Curie grant agreement N° 77998. "Connected Worlds: The Caribbean, origin of Modern World". Entidad financiadora: European Union's Horizon 2020 research and innovation programme under the Maria Sklodowska Curie grant agreement N° 823846.



Artículo recibido el 11-9-2023 y admitido a publicación el 17-10-2023.



Los acontecimientos políticos y bélicos que determinaron la independencia de la América hispana se desarrollaron en el virreinato del Perú en el año 1824. Fueron sucesos con trascendencia mundial y en los que estuvo en juego, no sólo la soberanía política de las naciones que se habían conformado, sino incluso el reconocimiento de su existencia como paso previo ineludible para asegurar su viabilidad como naciones independientes. La acción política, por tanto, se supeditaba a los hechos de armas y estos tenían su consecuencia en el reconocimiento político, por lo que la información derivada de estos acontecimientos bélicos fue tan importante como la guerra en sí. La independencia se financió con empréstitos ingleses, cuyos intereses y riesgo variaban en consonancia con las noticias que llegaban, por lo que las Gacetas, Diarios y hojas volantes encargadas de difundir estos acontecimientos se convirtieron en un poder en sí mismo, encargado de sostener y beneficiar políticas disímiles y confrontar intereses opuestos. En esta otra guerra de los medios, lo que se aparenta es lo que refleja tanto el interés del que escribe como la conveniencia del que financia el medio.

Las publicaciones periódicas son una fuente de indudable importancia para el historiador, no sólo porque se convierten por vez primera en modos de transmitir noticias e ideologías a las masas, a todo tipo de lectoras y de lectores, sino porque, además, se transforman en intermediadores entre lo público y lo privado¹, e inventores y transformadores de la realidad². Esta función la aprovechará el poder político para generar la ideología que asiente su dominación en un juego simbólico que haga parecer *natural* el orden jerárquico establecido y avale con la información transmitida la realidad construida, validada y permitida por ese poder³. De aquí se derivan no sólo el reforzamiento de una metodología crítica por parte del historiador para analizar causas, motivos y consecuencias de la construcción de la realidad emanadas desde el poder, sino además la percepción de la invención del acontecimiento registrado en los medios como generador de una nueva realidad⁴.

El contexto en el que se genera la realidad que se manifiesta a través de la prensa se inserta en ese proceso ideológico que acomete la clase burguesa ascendente para avalar su dominación, pero que también utilizarán las monarquías para apuntalar su autoridad: la prensa no sólo presenta como objetivo inventar una realidad a la medida del dominador, sino que penetra en la esfera privada del dominado. Lo privado se acaba confundiendo con lo público porque, en última instancia, se trata de crear un espacio común de dominación ideológica al que se incorpore el ámbito de lo privado: las casas, los salones, los clubes, los parques y las esquinas serán los nuevos espacios desde los que se difunda la ideología derivada del nuevo proyecto político⁵. En este cambio de paradigma, el libro primero y el periódico más tarde se convertirán en un producto concebido para surtir masivamente el mercado y homogeneizarlo de manera acorde a la

1. Paul AUBERT, *La civilización de lo impreso. La prensa, el periodismo y la edición en España (1906-1936)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2021, p. 10.

2. Pierre NORA, “La vuelta del acontecimiento”, en Jacques LE GOFF y Pierre NORA (eds.), *Hacer la historia*, Barcelona, Laia, 1985, pp. 221-239.

3. Antonio GRAMSCI, *Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado moderno*, México, Juan Pablos Editor, 1978, pp. 24-38.

4. Hugo FAZIO VENGOA, “La historia del tiempo presente: una historia en construcción”, *Historia Crítica*, n. 17 (julio-diciembre 1998), pp. 47-57.

5. Jürgen HABERMAS, *Historia y crítica de la opinión pública*, México, Ediciones G. Gilli, 1994, pp. 38-65.

ideología emanada de la elite que los produce⁶. De este modo, los boletines y las gacetas se convirtieron en el primer instrumento de comunicación de masas destinado a conformar una conciencia pública vinculada al poder establecido: no sólo seleccionando información, sino –como demostraremos en la investigación–, inventando las noticias que debían transmitir sin fisuras la imagen de una dominación completa, eficaz, suave y que producía tranquilidad en los pueblos: las mismas noticias acabarían así convirtiéndose en mercancías que vender y difundir⁷. Todo ello formaría parte de un incipiente capitalismo impreso que es concebido como parte fundamental de la producción capitalista y dirigido a la protección de un sistema político encargado, a su vez, de velar por el negocio capitalista, la propiedad y los privilegios derivados del sistema⁸, por lo que los periódicos y las novelas fueron rudimentos fundamentales en la construcción de una “infraestructura de imaginarios nacionales”⁹. Serán estos medios los difusores de los hechos políticos, sociales y económicos que la elite conformadora del sistema permitirá que circulen. De este modo, la propia prensa asumirá su función como un actor político relevante al adquirir un papel fundamental de mediadora entre el poder y la sociedad, manejando formas, mensajes y formatos adecuados para transmitir el mensaje de la manera más eficaz y haciendo que este –como señalábamos anteriormente– aparezca avalando un orden social *natural*¹⁰.

En un período en el que no hay agrupaciones políticas designadas como tales y en que la ideología es generada a partir de los cuerpos sociales o de los actores individuales, la prensa adquirirá este papel de agente de primer orden, ya posicionándose al servicio del poder, ya convirtiéndose, directamente, en poder alternativo al servicio de los grupos que conforman la elite a la que ellos mismos pertenecen¹¹. Es el proceso de construcción de las noticias, de seleccionarlas, de jerarquizarlas, de narrarlas, comentarlas o inventarlas¹²: los códigos de estilo se concebirán para esos fines estratégicos¹³.

Las noticias que tuvieron relación con las batallas de Junín y Ayacucho y situaciones previas o posteriores que los redactores de las Gacetas españolas o portuguesas consideraron relevante resaltar mantuvieron una media de demora entre seis y siete meses con respecto a su aparición en la prensa española y portuguesa, que se convirtieron en dos meses y medio en el caso de las gacetas inglesas. En el caso de las americanas, hubo unos cuarenta y cinco días, como media, entre el acontecimiento y su información en prensa, con unos días más para Colombia, un mes más para México, un

6. Benedict ANDERSON, *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993, 59-60.

7. HABERMAS, *Historia y crítica de la opinión pública*, p. 59.

8. Harold LASKI, *El liberalismo europeo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, p. 14.

9. Calhoun CRAIG, “La importancia de Comunidades imaginadas y de Benedict Anderson”, *Debats*, 130, (2016).

10. Stella MARTINI, *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Bogotá, Norma, 2004, p. 65.

11. Félix ORTEGA, *La política mediatizada*, Madrid, Alianza Editorial, 2011, p. 208.

12. Bernardette CALIFFANO, “Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político”, *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 1 (jul-dic 2015), p. 62, <https://doi.org/10.1016/j.rmop.2015.02.001>.

13. Mar de FONTCUBERTA y Héctor BORRAT, *Periódicos: Sistemas complejos, narradores en interacción*, Buenos Aires, La Crujía Ediciones, 2006, pp. 73-86.



mes en el caso de la *Gaceta del Gobierno del Perú* para informar sobre Junín, y sólo 9 días respecto a Ayacucho.

En este caso, la explicación más sencilla no es la más adecuada: la distancia fue un motivo menor. La aparición de la noticia estuvo directamente relacionada con la oportunidad, la conveniencia o el interés de la elite en resaltarla más o menos según su relación con el contexto, con la situación y con los protagonistas de la noticia.

Junín en las gacetas americanas

La noticia de la victoria en las llanuras de Junín apareció en la *Gaceta del Gobierno del Perú* el 17 de agosto de 1824. Fue una derrota sin paliativos, una terrible humillación del ejército español, que además vio cómo quedaba seriamente afectada su arma principal, la caballería. Tanto la del general Necochea como la de Canterac mantuvieron un disputado enfrentamiento, en el que la victoria fue incierta hasta el último momento, pero que acabó decantándose a favor de las tropas patriotas. El parte de los vencedores contabilizó 235 muertos del ejército enemigo, 10 jefes y oficiales, más de 80 prisioneros, muchos heridos, una gran cantidad de dispersos, 300 caballos aperados y un campo de batalla lleno de despojos, que fueron aprovechados por las tropas patriotas de infantería que llegaron más tarde; todo ello frente a los 60 muertos y heridos propios¹⁴.

64

La noticia de la victoria despertó el entusiasmo en Trujillo: fiestas, repiques de campanas, salvas de artillería, fuegos artificiales, eternos vivas, calles adornadas con banderas de Colombia y Perú, testimonio de los “perpetuos e indisolubles lazos que unirán para siempre ambas repúblicas”. Manuel Lorenzo Vidaurre ofreció en su casa un espléndido banquete republicano con un baile y en un gran centro de mesa colocó el retrato de Bolívar y las banderas de Colombia y Perú a los lados; agarró un vaso de vino en la mano y gritó “manes de los Incas, el Perú es libre, turbad por un momento vuestro sosiego, venid a dar gracias al inmortal Bolívar [...] ¿Cuándo las grandes acciones de los semidioses pudieron sujetarse al miserable cálculo de los mortales? [...] viva Bolívar, viva Bolívar y perezamos todos porque Bolívar viva”, y quebró la copa diciendo que la que había servido ese brindis no podría tener ya otro destino. Las fiestas se extendieron al “pueblo moche” con la intención de hacer “resonar las tumbas de los incas que rodean aquel pueblo con las glorias del supremo Dictador y demás bravos vencedores de Junín”¹⁵.

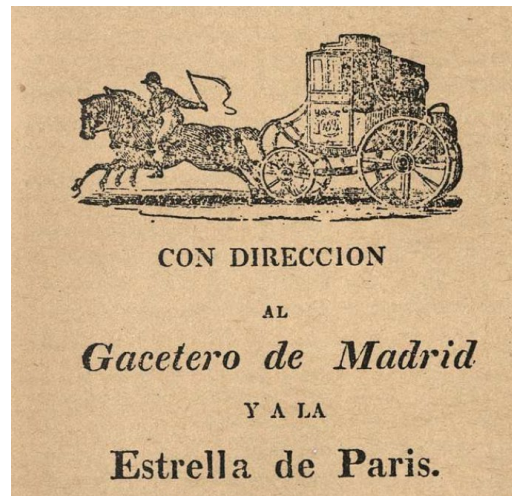
Inmediatamente, *El Argos Extraordinario de Buenos Aires y Avisador Universal* publicó en portada la noticia con grandes caracteres el mismo día en que fue recibida. Se sucedieron, informaba la publicación, repiques de campanas en Buenos Aires por la “terrible humillación del ejército español en las llanuras de Junín”, añadiendo el parte de batalla y un sarcástico saludo para el *Gacetero de Madrid* y para la *Estrella de París*¹⁶ en forma de posta que transportaba la noticia que estos medios europeos no hubiesen querido jamás dar.

14. *Gaceta del Gobierno de Perú*, n. 35, Tomo 6, del martes, 17-8-1824.

15. *Gaceta del Gobierno de Perú*, n. 36, Tomo 6, del sábado, 21-8-1824.

16. Extraordinario: *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 79, viernes 1-10-1824.

Figura 1. Dedicatoria del *Argos Extraordinario de Buenos Aires* al *Gacetero de Madrid* y la *Estrella de París*



Dos días más tarde, la noticia fue publicada en la *Gaceta de Colombia*. Frente a la profusión tipográfica del *Argos*, la preeminencia que se le dio en ese periódico, la prontitud en la publicación y la sentida alegría que transmitía la publicación, en Bogotá cundía una profunda circunspección: fue publicado el parte de guerra en la penúltima página, sin el más mínimo añadido, sin el más sutil comentario¹⁷. El tratamiento dado a la noticia se inscribió en el contexto de las tensiones entre Bolívar, presidente de la República de Colombia, y Santander, vicepresidente. El conflicto supuso, no sólo una controversia ideológica, sino también un duelo por la preeminencia en el poder político de Colombia, que Santander aspiró a asumir con prontitud y en toda su extensión. Su resultado fue la aprobación el 28 de julio de 1824 por el Congreso Grancolombiano¹⁸, institución que dominaba Santander, del decreto que destituía a Bolívar como jefe del ejército libertador, por ser incompatible con su cargo de presidente de la Gran Colombia¹⁹. La consecuencia fue la renuncia de Bolívar a la jefatura del ejército libertador, que cedió a Sucre, su general de confianza, quien correspondería al gesto ganando y ofreciendo al Libertador la victoria en Ayacucho.

Un mes más tarde, la *Gaceta del Gobierno de México* transmitía una profusa información, elaborada a partir de diferentes partes recibidos desde diferentes localizaciones. El del intendente general del departamento de Guayaquil, José Antonio Roca, confirmaba la victoria de Junín contra unos españoles “tan cobardes como presuntuosos”; aseguraba el bloqueo del puerto del Callao por parte del almirante Guise; las victorias de los patriotas en Huamanga; la toma de Lima; de nuevo, la victoria de Junín a partir del parte del ministro general del Perú al prefecto de Trujillo con fecha del

17. *Gaceta de Colombia*, n. 155, domingo 3-10-1824.

18. Se adoptan las denominaciones Congreso Grancolombiano y República de la Gran Colombia, empleados por la historiografía colombiana del siglo XIX.

19. Sergio GUERRA VILABOY, “Recuento histórico de los intentos de unión latinoamericana”, *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, vol. 11, n. 19, 2019, pp. 25-37; *Breve Historia de la integración de América Latina y El Caribe. Un sueño bicentenario*, Santo Domingo, Ministerio para Políticas de Integración Regional, 2015, p. 136; John FISHER, “La formación del Estado peruano (1808-1824) y Simón Bolívar”, en Inge BUISSON y Hahle GÜNTER, *Problemas de la formación del Estado y de la nación en Hispanoamérica*, Bonn, Inter Naciones, 1984, pp. 465-480; Scarlett O’PHELAN GODOY, “Bolívar en los laberintos políticos del Perú”, *Procesos. Revista Ecuatoriana de Historia*, n. 55 (enero-junio 2021), pp. 137-166, <https://doi.org/10.29078/procesos.v.n53.2021.2560>.



7 de agosto de 1824, y finalmente, la proclama premonitoria de Bolívar el 29 de julio desde el cuartel general libertador en Pasco:

¡Soldados! El Perú y la América, todo aguarda de vosotros: la paz, hija de la victoria; y aún la Europa liberal os contempla con encanto, porque la libertad del nuevo mundo es la esperanza del universo ¿La burlaréis??? ¡No! ¡No! ¡No! Vosotros sois invencibles²⁰.

El día 6 de octubre, nuevamente el *Argos* de Buenos Aires, con más calma, volvería a publicar la noticia de Junín con interesantes detalles, que advertían sobre la figura del general realista Canterac (“mandó la acción en persona vestido de poncho y un sombrero de paja”), o sobre las siete heridas del general patriota Necochea, de las que ya se estaba recuperando. Acompañaba la noticia de Junín de cartas particulares que evidenciaban el encono entre los militares españoles realistas y constitucionalistas:

La posición de Fernando debe ser graciosa en este lance y sin duda tendrá que ocurrir a la Santa Alianza para que ejerza su influencia en pacificar a los únicos vasallos que cuenta en América. Pero sin duda el General Bolívar ahorrará a SS. MM. este trabajo²¹.

El redactor del *Argos*, el deán Gregorio Funes, se mantenía vigilante, no sólo a las noticias que llegaban desde territorio americano, sino a los bulos que se difundían en la prensa europea. Según indicaba Funes, el *Monitor de Francia* (“que marcha por la misma línea que el Gacetero de Madrid”), afirmaba que Bolívar había sido completamente derrotado por una pequeña división del ejército real, puesto en fuga hasta Cartagena, y que había perdido toda su guardia de honor: “Sucre anda errante con un pequeño destacamento, y aun cuando pide auxilios, nadie quiere dárselos!!”. Reflexionaba el redactor sobre los bulos difundidos desde “el gacetero”, en referencia a *La Gaceta de Madrid*:

Lo gracioso es que el gacetero no se satisface con mentir él mismo tanto cuanto se le antoja: su angurria por las mentiras es tal, que al paso que él miente como ninguno, trata de embusteros a cuantos no mienten como él. En su concepto, miente el *Courier*, miente el *Chronicle*, miente el *Times* y hasta ha mentido el *Argos* cuando publicó por primera vez que la guerra civil se había encendido entre los españoles del Alto Perú; pero si no es mentira que en el día todo conspira en Madrid a restablecer el espíritu religioso ¿Habrà creído el gacetero que con mentir gana el cielo?²².

En México, las noticias se mostraban también pendientes de la política del rey de España:

No es extraño –afirmaba el redactor– que Fernando, volviendo a usar del título de rey de Jerusalén, de Nápoles y de Sicilia, quiera conservar también el de rey de las islas y tierra firme del mar océano. Sin embargo, esperemos que su autoridad sea tan real en México como lo es en Jerusalén²³.

El *Argos* continuó ocupándose extensamente de los enfrentamientos internos del ejército realista, como una señal premonitoria de la disolución del ejército de Fernando VII²⁴, y en la misma línea siguió la *Gaceta del Gobierno de México*, que recogía una proclama del brigadier Espartero en la que sostenía que el general absolutista Olañeta había traicionado al ejército. Acusaba a Olañeta de ser el “ladrón más descarado, el contrabandista más público, el ratero más estafador, y en fin el traidor Olañeta

20. *Gaceta del Supremo Gobierno de la Federación Mexicana*, n. 60, martes 2-11-1824.

21. *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 81, miércoles 6-10-1824.

22. *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 88, sábado 30-10-1824.

23. *Gaceta del Supremo Gobierno de la Federación Mexicana*, n. 60, jueves 4-11-1824.

24. *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 92, miércoles 01-12-1824.

desaparecerá muy en breve de entre vosotros y seréis libres de los males que os prepara”²⁵.

Junín al revés: antecedentes y resultado en la prensa española y europea

Como norma, y ante la falta de noticias de América, o ante las noticias adversas para los intereses del Rey, la *Gaceta* apeló siempre a los triunfos de las tropas realistas. Bien es verdad que eran victorias pasadas y que el presente y, sobre todo, el futuro no eran nada halagüeños, pero el recordar las pasadas hazañas (Arica, Torata, Moquegua 1821-1823) siempre otorgaba un regusto agradable y daba aplomo ante lo que pudiera llegar. El estado de la guerra había motivado que el virrey La Serna dividiese las tropas en un ejército del sur (al mando de Gerónimo Valdés y con Baldomero Espartero como jefe de estado mayor) y un ejército del norte (al mando del general Canterac y con Carratalá como jefe de su estado mayor): dos ejércitos, manifestaba La Serna en un escrito reproducido por la *Gaceta*, “que serán siempre lo que sea la desventurada España, y serán regidos por las leyes que rijan a los demás españoles”²⁶.

La situación en Lima desde la llegada de Bolívar había sido muy conflictiva. La elite peruana (representada por Riva Agüero y Torre Tagle desde Trujillo y Lima, respectivamente), no sólo vio al Libertador como una injerencia indeseable en asuntos que sólo a ellos les correspondía dilucidar, sino como un estorbo y una amenaza al tratado de armisticio que pretendían adelantar con el ejército realista. Por todo ello, representó una alegría para la elite limeña (una de las escasas alegrías –que no victorias– que le quedaban por celebrar al ejército realista), que las tropas de Fernando VII volviesen a dominar la ciudad de Lima como consecuencia de la sublevación de los castillos del Callao en febrero de 1824, por el levantamiento del sargento patriota del ejército de los Andes Dámaso Moyano.

Tras la toma de Lima y de los Castillos, *La Gaceta* se apresuró a reproducir la proclama de Torre Tagle, que evidenciaba, no sólo el peligro que representaba el “tirano Bolívar”, sino su intención de “hacer de este opulento territorio súbdito de Colombia”. Las negociaciones de paz, que Bolívar le había solicitado de manera reservada abrir con los españoles, no eran sino un engaño, afirmaba Torre Tagle, “para dar tiempo a

25. Sin lugar a duda, el conflicto interno fue una de las causas que explican la derrota realista en Ayacucho. El enfrentamiento mantuvo al ejército realista dividido y enfrentado, fragmentó las fuerzas y amenazó la retaguardia del ejército del virrey Laserna. Para un análisis de las discrepancias internas hacia el interior del ejército realista, ver Patricia ALVARADO, “El virrey y el general: discrepancias político-militares en el ejército realista, 1816-1821”, *La Quinta de los Libertadores*, Lima, Ministerio de Cultura, 2015, pp. 47-71; Patricia OSANTE y CARRERA, “Virreyes, generales y funcionarios. El Alto Perú y la contrarrevolución virreinal peruana (1809-1825)”, en Scarlett O’PHELAN GODOY y Ana Carolina IBARRA, *Territorialidad y poder regional de las Intendencias en las Independencias de México y Perú*, Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2019, pp. 71-118; Elizabeth HERNÁNDEZ, “Un espacio regional fragmentado. El proceso de independencia y el norte del virreinato del Perú, 1780-1824”, en Manuel CHUST y Claudia ROSAS (eds.), *El Perú en revolución. Independencia y guerra: un proceso, 1780-1826*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 2017, pp. 131-145; Scarlett O’PHELAN GODOY, “El norte patriota y el sur realista. La división territorial del Perú en el contexto de la independencia (1820-1824)”, en ÍDEM e IBARRA, *Territorialidad y poder regional*, pp. 391-437.

26. *Gaceta de Madrid*, n. 93, de 24-7-1824. Respecto al proyecto político y económico de La Serna, consultar Dionisio DE HARO ROMERO, “Entre la reforma y la tradición: el proyecto económico del virrey La Serna en el Perú (1821-1824)”, en Víctor PERALTA RUIZ y Dionisio DE HARO (eds.), *España en Perú (1796-1824). Ensayos sobre los últimos gobiernos virreinales*, Madrid, Instituto de Investigaciones Históricas, 2020, pp. 137-175



reforzarse y destruirlos, envolviendo en su ruina a los peruanos”. Acusaba a Bolívar, “el mayor monstruo que ha existido sobre la tierra”, de haberlo querido matar y solicitaba regresar a la seguridad que ofrecía el ejército del Rey²⁷.

Paralelamente a la *Gaceta del Gobierno del Perú*, era publicaba desde Cuzco la *Gaceta del Gobierno Lejítimo* del Perú, encargada de avalar, enaltecer y justificar las decisiones adoptadas por el virrey La Serna. La *Gaceta* informaba de los últimos movimientos de La Serna para reunirse con el ejército del norte y preveía una próxima, muy cercana destrucción de Bolívar (“que los inauditos procedimientos del general Olañeta indudablemente han retardado: a este jefe iluso o mal aconsejado no le queda más arbitrio que implorar la piedad del Monarca [...] o declararse abiertamente enemigo de la causa española”) y rogaba porque en un futuro “el Cielo quiera que desaparezcan de entre nosotros hombres tan criminalmente perjudiciales como Olañeta”²⁸. De modo paralelo, la prensa patriota informaba desde Trujillo anunciando el triunfo del estandarte absolutista en Potosí y que Olañeta no se había amilanado frente a la guardia del virrey que, al mando del brigadier Baldomero Espartero, había acudido a atacarle²⁹. El informante, desde Tupiza, relataba el gran partido que Olañeta tenía en el Alto Perú y afirmaba que Olañeta no prestaría obediencia a La Serna incluso aunque el virrey

27. Sobre el tema de las negociaciones entre Bolívar y los realistas, consultar Ascensión MARTÍNEZ RIAZA y Alfredo MORENO CEBRIÁN, “La conciliación imposible. Las negociaciones entre españoles y americanos en la independencia del Perú, 1820-1824”, en Ascensión MARTÍNEZ RIAZA (ed.), *La Independencia Inconcebible. España y la “pérdida” del Perú, 1820-1824*, Lima, Instituto Riva Agüero-Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2014, pp. 99-211, <https://doi.org/10.18800/9786123170547.003>.

28. *Gaceta del Gobierno Lejítimo del Perú*, Cuzco, 10-8-1824 (Biblioteca Nacional de Perú, I-2000).

29. Cristina MAZZEO, “Los nudos de la desunión: conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú, 1810-1824”, *Revista de Indias*, V. LXIX, n. 247 (2009), pp. 127-128; ÍDEM, “Las vicisitudes de la guerra de independencia del Perú”, *Cuaderno de Investigación*, Lima, PUCP, 2000, pp. 47-68. Los trabajos de investigación sobre el conflicto en Perú y la prensa han tenido un gran desarrollo en años precedentes y en estos últimos; cabe destacar los de especialistas como Luis Miguel GLAVE, “Una batalla transoceánica por la opinión, 1810-1815”, *Revista de Occidente*, n. 445, 2018, pp. 59-70; ÍDEM, “Del pliego al periódico: prensa, espacios públicos y construcción nacional en Iberoamérica”, *Debate y perspectivas: cuadernos de historia y ciencias sociales*, n. 3, 2003, pp. 7-30; ÍDEM, “Lima y Cádiz: una batalla transoceánica por la opinión, 1810-1815”, en Juan MARCHENA y Justo CUÑO (eds.), *200 años después. Los Andes en la encrucijada de las Independencias. Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y España*, Chile, Ariadna Editores, 2022, pp. 153-171; Juan REGAL GARGUREVICH, *Historia de la Prensa Peruana 1594-1990*, Lima, Ediciones La Voz, 1991, pp. 83-132; Cristóbal ALJOVÍN y Marcel VELÁSQUEZ (eds.), *Las voces de la modernidad: Perú, 1750-1870. Lenguajes de la Independencia y de la República*, Lima, Fondo Editorial del Congreso de la República, 2017; Daniel MORÁN y María AGUIRRE, *Prensa política y educación popular en la independencia de América Latina*, Lima, Fondo Editorial de la Universidad de Ciencias y Humanidades, 2015; Augusto MARTÍNEZ OLMADILLA, *Periódicos de Madrid. Anecdotario*, Madrid, “A um arol”, 1956, pp. 65-74; Ascensión MARTÍNEZ RIAZA, *La Prensa doctrinal en la independencia del Perú 1811-1824*, Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1985; ídem, “La libertad de imprenta y periodismo político en el Perú, 1811-1824”, *Revista de la Universidad Católica*, n. 15-16 (1984); Claudia ROSAS LAURO, “El imaginario político regional en los periódicos cuzqueños entre la Independencia y la República”, en Scarlett O’PHELAN GODOY (comp.), *Independencia del Perú: De los Borbones a Bolívar*, Pontificia Universidad Católica, Perú, 2001, pp. 99-118; Jean-Pierre CLÉMENT, *El Mercurio Peruano 1790-1795*, Madrid, Iberoamericana, 1997, <https://doi.org/10.15581/007.9.25334>; Víctor PERALTA RUIZ, “Prensa y redes de comunicación en el Virreinato del Perú, 1790-1821”, *Tiempos de América*, n. 12 (2005), pp. 113-131; Juan MARCHENA FERNÁNDEZ, “El Trienio Liberal en los Andes: 1820-1824. Mucha guerra, poca revolución”, en Manuel CHUST (ed.), *¡Mueran las cadenas! El Trienio Liberal en América (1820-1824)*, Granada, Comares, 2020, pp. 147-212.

obedeciera el mando de Fernando VII, porque “no es virrey legítimo, sino entronizado por una facción, siendo por lo mismo un traidor y anarquista”³⁰.

Las informaciones de los periódicos europeos contrastaban ampliamente con el optimismo que destilaba la prensa ibérica. Premonitoriamente, *British Press* afirmaría que, en la fuerza comandada por los generales españoles en el Perú, ya no quedaban sino 1.100 europeos y que ello significaría el seguro éxito final de Bolívar³¹. El mismo periódico, tres días más tarde, publicó la información aparecida en la *Gaceta de Panamá* que afirmaba que el general Olañeta había desertado del “estandarte real del Perú”³².

Otras noticias, recogidas por la prensa española de periódicos ingleses como el *Morning Chronicle* y norteamericanos como la *Gaceta de Baltimore*, fueron seleccionadas para reafirmar el absolutismo imperante o los triunfos españoles en América. Frente a la creencia del *Chronicle* de que los revolucionarios españoles acabarían triunfando (“aunque la mayor parte de los españoles esté dispuesta a vivir bajo el yugo suave del Rey –afirmaba el periódico inglés–, sin embargo, todos, hasta el último contrabandista son liberales”), el redactor del *Diario Balear* afirmó que durante la Constitución los mismos contrabandistas habían sido realistas “excepto alguno que otro”³³. Aunque las noticias de Filadelfia que aparecían en la *Gaceta de Baltimore* el 1 de agosto indicaban que Lima había sido tomada por Bolívar, el día 3 de agosto, el más fiable bergantín *Ontario*, que había partido el 6 de mayo desde El Callao, confirmó la “plena y tranquila posesión de las armas españolas” de todo el Perú, donde reinaba “el mayor orden, los negocios tomaron actividad, subieron los efectos y estaban contentos”. Bolívar se batía en retirada, sembrando el descontento en Guayaquil y con los “fidelísimos pastusos al mando del capitán Agualongo, que ha destruido tres divisiones colombianas que invadieron la provincia”, por lo que se preveía que le iba a suceder “poco más o menos lo que a Bonaparte en la expedición de Moscow”. Al tiempo, llegaban los refuerzos navales enviados desde España con el navío *Asia*, y la expedición enviada por el Gobierno chileno al mando de Freire contra Chiloé había sido destruida, el propio Freire resultó herido grave³⁴.

Las noticias no hacían más que mejorar: por carta de Buenos Aires del 14 de junio se anunciaba el envío de una división desde Lima hacia Arica para reunirse con fuerzas de Valdés y conquistar Chile, y el virrey La Serna había comunicado a los pueblos del Perú el Rl. Decreto de 1º de octubre de 1823 anunciándoles que habían “salido del yugo de la aborrecible constitución, si en alguna pequeña parte la habían puesto en práctica”. El intendente Tadeo Gárate, uno de los *Persas* que firmaron el manifiesto de apoyo a Fernando VII para abolir la Constitución gaditana, desde la provincia de Pancarcolla, daba también cuenta de haber abolido el “perverso sistema constitucional” en medio de las felicitaciones de la ciudad y la provincia, poblada por más de 250.000 indígenas, en quienes “la demostración de júbilo y regocijo, aún en la clase de exagerados, no dibujan exactamente todo lo que las provincias comarcanas han

30. *Gaceta del Gobierno de Perú*, n. 34, tomo 6, 14-8-1824.

31. *British Press*, 20-9-1824.

32. *British Press*, 23-9-1824.

33. *Diario Balear*, n. 13, 13-10-1824.

34. *Diario Balear*, n. 14, 14-10-1824.



sabido de público y notorio”³⁵. Las noticias de Buenos Aires anunciaban la reconciliación entre el virrey Laserna y el general Olañeta tras publicar el virrey el decreto de Su Majestad del 1º de octubre, de forma que se eliminaba “cualquier sombra de desunión de los generales realistas”³⁶.

La noticia del desastre de Junín aceleró la publicación de noticias falsas. En España no se informó aún, pero las noticias y documentos oficiales que se recibían desde Inglaterra y desde América eran tan evidentes que hubo que organizar una recopilación de noticias felices que contrapesaran la posibilidad de que el desastre militar pudiera llegar al gran público. Inmediatamente, se publicó que el navío *Asia* se enseñoreaba del Callao y Bolívar tenía que abandonar Trujillo, en cuya capital habían entrado las tropas realistas de Canterac según cartas desde Lima del 15 de junio³⁷; que el año de 1824 no sólo no había supuesto el fin de las armas españolas en el Perú, sino que había sido “uno de los más fecundos y que cada uno de por sí basta para sepultar en la ignominia y en el desprecio al Quijote de Colombia Simón Bolívar”; que entre “las autoridades legítimas del Perú [...] sólo han existido más partidos dominantes que el de Realistas y patriotas...”³⁸. Se siguieron insertando las noticias victoriosas: poco importaba que hubiese pasado un año desde el acontecimiento, lo importante era mantener en el lector la falsa impresión de que los acontecimientos favorecían a las armas del rey³⁹.

Aunque hacía tres meses que el ejército español había sido derrotado en Junín, la *Gaceta de Madrid* se resistía a ofrecer ni tan siquiera indicios de que el ejército español estaba a punto de ser expulsado de América para siempre.

70

English Chronicle y *Whitehall Evening Post* anunciaban el 16 de noviembre la derrota de Canterac en Junín, de quien se decía “*has lost in his cavalry the flower and hope of his army [...]. The battle was fought on the plains of Junin*”. También el *Sun* de ese mismo día afirmaba que la caballería completa de Canterac “*was cut to pieces and the remains of force were retreating rapidly, followed by the victors*”⁴⁰.

De igual modo, resaltó la victoria el *Star* de Londres el 17 de noviembre, haciéndose eco de la *Gazette Extraordinary*, también de Londres, que reproducía el parte oficial de la batalla. También el mismo día, el *Morning Herald* reproducía la noticia a partir de noticias del *Jamaica Courant* del 28 de septiembre y de la *Gaceta Extraordinaria de Panamá* del día 7 del mismo mes, ofreciendo un detallado parte de la batalla acontecida⁴¹. El *Caledonian Mercury* reproducía la comunicación oficial emitida desde la prefectura del departamento de Tujillo al intendente y comandante general del departamento del istmo de Panamá y adjuntaba el parte oficial de batalla⁴².

35. *Gaceta de Madrid*, n. 137, 28-10-1824.

36. *Diario Balear*, n. 32, 01-11-1824.

37. *Diario Balear*, n. 36, 05-11-1824.

38. *Diario Balear*, n. 46, 15-11-1824.

39. *Gaceta de Madrid*, n. 138, 30-11-1824. Parte de La Serna relatando la victoria contra Santa Cruz de diciembre de 1823.

40. *English Chronicle*, *Whitehall Evening Post* y *Sun* del 16-11-1824.

41. *Star* y *Morning Herald* del 17-11-1824.

42. *Caledonian Mercury* del 20-11-1824.

Pese a las abrumadoras evidencias de noticias, correspondencias particulares y partes oficiales de batalla, la prensa ibérica y la francesa mantuvieron una enorme prudencia. *Le Pilote* de Francia del 11 de noviembre sólo se atrevió a resaltar la incertidumbre que se vivía sobre los acontecimientos de Perú frente a las noticias que se transmitían de Madrid. *La Gaceta* seguía su estrategia de comunicar tranquilidad y satisfacción entre todos los habitantes, y *Le Pilote* añadía “se sabe que la *Gaceta* de Madrid es muy sospechosa respecto a los acontecimientos de la América del Sud, y así dudamos con razón de la autenticidad de sus relatos. Por otra parte, nos cuesta trabajo conciliar todo lo que leemos en los periódicos ingleses sobre la expedición de Bolívar, porque es impenetrable el misterio con que se halla cubierta”. En el número 13, *Le Pilote* ya manifestaba indicios de que la posición de Bolívar no era tan crítica como la pintaba *La Gaceta de Madrid* y se tenían noticias ciertas de que Bolívar había tomado y bloqueado el puerto de El Callao. *La Gaceta* defendería la fiabilidad de sus informaciones (nunca había sido desmentida ninguna), criticando lo mal que debía dirigir ese periódico “la nave de la opinión pública”⁴³.

Precisamente por ello, para dirigir bien la nave de la opinión pública, la prensa ibérica continuó criticando a “los periódicos que se tienen por liberales”, porque alababan los sistemas republicanos y los representativos o constitucionales después de la “terrible experiencia que nos han dado sus teorías”⁴⁴, y continuó publicando informaciones que, como la recibida desde Londres a través del *New-Foreck american* del 22 de septiembre, desmentía las informaciones del *Evening Post* y afirmaba que el Gobierno real se encontraba sólidamente asentado en el Perú y que lo más probable era que Bolívar huyera de los ejércitos reunidos de Canterac y Valdés⁴⁵. También publicó otra del *Mercantile Adviser* del 16 de septiembre, que afirmaba que por noticias de Jamaica se sabía de las desavenencias entre el Gobierno de Perú, el de Chile, Bolívar, La Plata y Buenos Aires. De los peruanos se indicaba que “abominan hasta el nombre de Colombia” y de los gobiernos del Perú, Chile y Buenos Aires, que todos ellos opinaban que, si Bolívar triunfaba, seguiría los pasos de Iturbide y se proclamaría Rey “o Emperador ¿Quién sabe?”, y en Colombia había opiniones contrarias al envío de los refuerzos que había pedido Bolívar, por lo que éste habría de formar su ejército con “manadas de carneros o de vicuñas”⁴⁶.

En la *Gaceta* del 25 de diciembre, lejos de dar noticias aún sobre Junín, se aportaron informaciones seleccionadas de cartas publicadas por la *Gaceta de Baltimore*, que afirmaban que Bolívar había perdido más de 6.000 hombres en un combate desarrollado en el mes de agosto y se destacaba que, en una carta escrita por un párroco católico de Jamaica el día 18 de octubre a un sujeto de Madrid, se anunciaba la ilusoria noticia de la gran derrota sufrida por Bolívar cerca de Trujillo y la muerte de los generales colombianos Córdoba, Valdés, Sucre, otros 4.000 soldados y 3.000 prisioneros⁴⁷.

No fue sino hasta el 28 de diciembre (4 meses después de la batalla), cuando se publicó el primer indicio de Junín, pero al revés. Lo pudieron leer los españoles a través

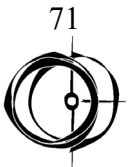
43. *Gaceta de Madrid*, n. 152, 02-12-1824.

44. *Gaceta de Madrid*, n. 154, 07-12-1824.

45. *Diario Balear*, n. 68, 7-12-1824.

46. *Diario Balear*, n. 68, 14-12-1824.

47. *Gaceta de Madrid*, n. 162, 25-12-1824.



de “cartas fidedignas de Nueva York” del 14 de noviembre. Lo destacable es que se narraron los acontecimientos de Junín como una victoria de las tropas realistas, que no sólo resultaron triunfantes dejando de “6 mil a 7 mil hombres sobre el campo de batalla entre muertos y prisioneros”, sino que, además, las fuerzas navales realistas también habían resultado victoriosas, habían apresado transportes cargados de tropas de refuerzo y sus triunfos también se extendían a un Chile que, víctima de las facciones, había cedido al ejército del Rey tres puertos del reino. Todo ello no hacía más que pronosticar, según una “carta de Nueva York”, las ventajas decisivas que el ejército del Rey obtendría en septiembre⁴⁸.

El año de 1825 se iniciaría con el mismo panorama halagüeño pintado afanosamente por el redactor de la *Gaceta de Madrid*. El recurso siempre era el mismo: cartas llegadas a la redacción, desde Jamaica, desde Baltimore o desde Nueva York, que confirmaban todo lo que el redactor quería transmitir a su público: una Lima en calma y segura protegida por las tropas realistas; un Bolívar descalabrado y en perpetua huida⁴⁹; un cónsul inglés que advertía a los comisionados ingleses en Lima⁵⁰ que “no favorezcan el tráfico de ilícito comercio, sea contra las leyes inglesas o contra las del país donde fijen su residencia”⁵¹, o la reunión del virrey y el general Canterac para preparar un combate decisivo que coronase con el triunfo final de las armas del Rey⁵².

No sería hasta el martes 18 de enero en que el *Diario Balear* reproduciría una noticia del *Baltimore Federal Gaceta* del 11 de noviembre, en que se afirmaba la victoria patriota, aunque indicando que Bolívar perdería 6.000 hombres en combates posteriores⁵³.

72

Ayacucho en la prensa patriota peruana

La victoria de Junín resultó ser decisiva para decidir el final del conflicto. La *Gaceta del Gobierno del Perú* anunció el imparable avance los ejércitos patriotas: Tarma, Jauja, Pampas, Huancavelica, Huanta y Huamanga fueron cayendo sucesivamente bajo control de los patriotas. Seis meses después de la caída de los castillos del Callao, las tornas habían cambiado radicalmente: “En marzo, sin fuerzas y sin recursos temblábamos por nuestra resistencia y en agosto somos triunfantes y poderosos”⁵⁴. El ejército patriota estaba además en el tránsito de verse considerablemente reforzado tras la ayuda aprobada por el Senado y la Cámara de Representantes de Colombia, que había establecido un reparto proporcional a las

48. *Gaceta de Madrid*, n. 163, 28-12-1824.

49. *Gaceta de Madrid*, n. 1, 01-1-1825.

50. Patricio A. ALVARADO LUNA, “El imperio contraataca. Incursiones del ejército realista español en la Lima independiente, 1821-1824”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, número especial (septiembre 2021), pp. 157-192, <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2021.1e.77721>; Julio LUQUI, *Por el rey, la fe y la patria. El ejército realista del Perú en la independencia sudamericana, 1810-1825*, Madrid, Colección Adalid, 2006; Patricia MARKS, *Deconstructing Legitimacy, Viceroy, Merchants and the Military in Late Colonial Peru*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, 2007

51. *Gaceta de Madrid*, n. 1, 06-1-1825.

52. *Gaceta de Madrid*, n. 1, 15-1-1825.

53. *Diario Balear*, n. 18, 18-1-1825.

54. *Gaceta del Gobierno del Perú*, n. 41, tomo 6, miércoles 22-9-1824.

2.644.400 almas contabilizadas en la República para que cada departamento contribuyera proporcionalmente al alistamiento de 50.000 nuevos hombres⁵⁵.

Se daba cuenta de la desorganización del ejército real: Canterac batido, La Serna en fuga junto a él hacia el Cuzco, Valdés con 3.000 hombres en su mayor parte reclutas forzados se encontraba en Potosí amenazado por Olañeta, del que se decía que había “abrazado el sistema de la independencia” y Rodil en las fortalezas del Callao con 1.000 hombres entre reclutas y “malos veteranos”. La *Gaceta* informaba basándose en cartas escritas por “sujetos fidedignos” sobre las desavenencias entre La Serna y Canterac después de Junín. Al parecer, La Serna había reconvenido a Canterac por haber atacado a Bolívar sin orden y sin una reunión general, y como consecuencia, cedió a Valdés el mando en jefe. La carta estaba fechada el 28 de septiembre y Bolívar afirmaba que en “tres meses concluirá la guerra en el Perú”⁵⁶.

Poco a poco, el cerco patriota se fue estrechando en torno al ejército realista. Dueños los patriotas de todo el departamento de Huamanga, se habían recibido nuevos auxilios de Colombia. Los españoles se replegaban hacia el Apurímac perdiendo hombres y materiales, mientras volaban los puentes para impedir que los patriotas acabasen alcanzándolos. Las deserciones entre los realistas eran frecuentes y se habían confirmado enfrentamientos entre la vanguardia de Olañeta y la división de Valdés⁵⁷.

Finalmente, el 18 de diciembre llegó la noticia tanto tiempo esperada: desde una Lima recuperada, la *Gaceta* avisaba al gran público: “Gran Victoria. Triunfo Decisivo”. El ejército libertador al mando de Sucre había derrotado completamente al ejército español el 9 de diciembre en los campos de Huamanguilla. La Serna había sido herido y hecho prisionero junto con los generales Canterac, Valdés, Carratalá y demás oficiales y tropa. Todos los bagajes y armamento habían caído en poder de los patriotas. Canterac, que quedó comandando las tropas realistas en el campo de batalla una vez herido La Serna, capituló con Sucre:

Los campos de Guamanguilla han sido testigos de la victoria que ha terminado la guerra de la independencia en el continente de Colón. Allí se ha decidido la cuestión que divide la Europa, que interesa a la América, que es trascendental a todo el género humano y cuyo influjo alcanzará sin duda a mil de mil generaciones que se sucedan: esta cuestión es si el mundo debe gobernarse por el poder absoluto de los que se llaman Lejítimos, o si es llegada la época en que los pueblos gozen [*sic*] de sus libertades y derechos⁵⁸.

Posteriormente, fue publicado el parte oficial de guerra de Sucre, en el que el general insistía en las razones poderosas que habían permitido la victoria de los patriotas: los españoles conocían “que el valor de sus tropas estaba en los pies, mientras el de las nuestras se hallaba en el corazón”⁵⁹. Al parte de guerra de Sucre le sucedió la

55. *Gaceta del Gobierno del Perú*, n. 43, tomo 6, sábado 02-10-1824.

56. *Gaceta del Gobierno del Perú*, n. 44, tomo 6, sábado 09-10-1824.

57. *Gaceta del Gobierno del Perú*, n. 48, tomo 6, sábado 06-11-1824.

58. *Gaceta del Gobierno del Perú*, 18-12-1824.

59 “Victoria de Ayacucho. Ejército Unido Libertador del Perú. Cuartel Jeneral en Ayacucho. A 11 de diciembre de 1824. Al Sr. Ministro de la Guerra. Parte de Guerra”. Para una visión amplia sobre la batalla de Ayacucho, Nelson E. PEREYRA CHÁVEZ, “La batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824): Cultura y memoria de un acontecimiento”, *Revista del Archivo General de la Nación*, n. 32 (2017), pp. 271-283; ÍDEM, “El Perú en revolución. Independencia y guerra: un proceso, 1780-1826”, en CHUST y ROSAS, *El Perú en revolución.*, pp. 313-337; M. LÓPEZ, *Recuerdos históricos de la Guerra de la Independencia. Colombia y el Perú. 1819-1826*, Madrid, Edit. América - Biblioteca Ayacucho, 1878; José María



Gaceta Extraordinaria del Gobierno de Lima al publicar el tratado de capitulación “firmado sobre el campo de batalla que es la garantía de paz de esta República y el más brillante resultado de la victoria de Ayacucho”⁶⁰. El tratado se acompañaba de una proclama de Bolívar donde anunciaba que la guerra del Perú y la del continente americano estaban concluidas y que su intención inmediata era abandonar la dignidad de dictador, para lo que se la devolvería al Congreso del Perú cuando se reuniese nuevamente el 10 de febrero próximo:

Peruanos: la paz ha sucedido a la guerra: la unión a la discordia: el orden a la anarquía, y la dicha al infortunio; pero no olvidéis jamás, os ruego, que a los inclitos vencedores de Ayacucho lo debéis todo.

Ayacucho en la prensa latinoamericana: “Dígase viva, viva, viva la Patria”

Como para el caso de Junín, las noticias de la victoria de Ayacucho por las armas patriotas estuvieron plagadas de rumores. La primera noticia recibida en Buenos Aires el domingo 5 de enero hablaba de un Bolívar derrotado por el ejército español constitucional, “pero es más bulla que las nueces, suele decirse, y en este caso puede aplicarse con propiedad”. En la mano del redactor había caído un documento oficial que resultaba ser enormemente contradictorio: una declaración tomada en Salta el 18 de diciembre a un arriero que había regresado de Mojos concluido su negocio y que afirmaba que había escuchado en Tupiza que Canterac había sido derrotado por Bolívar y que La Serna se retiraba, pero que en Mojos había oído leer una carta a un vecino de Jujuy, Manuel Tesanos Pinto, “bien conocido por su empujamiento contra la causa de América”, en que se decía exactamente lo contrario.

Mientras llegaba una u otra confirmación, el *Argos* añadía noticias del periódico francés *Le Moniteur* que, refiriéndose a la *Gaceta de Madrid* del 30 de septiembre, daba noticias del desembarco en Cádiz del brigadier Baldomero Espartero, jefe de Estado Mayor de La Serna, que había sido enviado a España para solicitar del Rey una resolución fuerte contra Olañeta quien, al tiempo, también había solicitado lo mismo contra La Serna. La *Gaceta* relataba que Espartero “iba bien escoltado con bastantes centenares de pesos fuertes”, por lo que la circunstancia de haber llegado antes que los documentos de Olañeta e ir provisto de tantos pesos harían decidir al rey a favor de La Serna⁶¹.

VÁSQUEZ, *Identidad e Historia. La verdad sobre la histórica Batalla de Ayacucho de 1824*, Ayacucho, ILCA Colección Sariri, 2006; Tomás LAMA, *Páginas históricas. Colección de artículos sobre la Batalla de Ayacucho*, Lima, Imp. Encuadernación y librería de GMO STOLTE, 1901; José Luis ROCA GARCÍA, “Consecuencias de la batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824)”, en ÍDEM, *Ni con Lima ni con Buenos Aires*, Lima, IFEA, 2007; Jaime URRUTIA, “La Batalla de Ayacucho vista desde 1986, Discurso de Homenaje en el Consejo Provincial de Huamanga, el 9 de diciembre”, *Revista del Archivo Regional de Ayacucho*, n. 14 (1986); Augusto DAMMERT LEÓN y Tulio CUSMAN CÁRDENAS, *Ayacucho: la libertad de América, 1824*, Lima, Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín, 1976; Felipe DE LA BARRA, *La campaña de Junín y Ayacucho*, Lima, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1974; Manuel Antonio LÓPEZ, “Recuerdos históricos de la guerra de la Independencia”, *Antología de la Independencia del Perú*, Lima, Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú, 1971; Natalia SOBREVILLA PEREA, “Hermanos Compañeros y Amigos de sus mismos contrarios”: las guerras de independencia en el Sur Andino 1805-1825”, en <https://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sobrevilla.pdf>, 2010.

60. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno de Lima*, miércoles 22-12-1824.

61. *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 110, sábado 12-1-1825.

Figura 2. Posta del *Argos Extraordinario* de Buenos Aires al *Gacetero* de Madrid

La burlona posta enviada por el redactor del *Argos* anunció, como en el caso de Junín, la victoria de las fuerzas patriotas: repiques de campanas, salvas, músicas, fuegos de artificio, gritos, vivas, iluminaciones, reuniones y todo el entusiasmo patriótico diseminado por todo Buenos Aires. La noticia llegó a la ciudad por la tarde, remitida desde Lima por el señor Guillermo Cochran al señor Guillermo P. Robertson, y en la carta se indicaba que el general Correa había aportado desde Huancayo “pruebas evidentes en corroboración de toda la verdad de la noticia, que no queda el menor motivo de duda”. La noticia aparecía redactada en un aviso al público que había sido impreso en Lima y que a las 9 de la noche había sido reimpresso en Buenos Aires

VIVA LA PATIA [*sic*]. Dígase viva, viva, viva la Patria [...]. Por el chasque que llegó ayer a la casa de los señores Winter Britain, han recibido cartas sujetos de la mayor respetabilidad entre otros los agentes diplomáticos de las dos grandes naciones amigas; su contexto confirma la noticia de la completa derrota del ejército español del Perú

La noticia también aparecía confirmada por la corbeta de guerra francesa *Diligent*, el navío de guerra inglés *Cambridge* y el bergantín de la misma nacionalidad *Fly*⁶².

La *Gaceta de Colombia* llevaría a su portada, segunda columna, la importante noticia: “PERÚ LIBRE”. El Ministerio de la Guerra de la República peruana remitiría el 22 de diciembre desde Lima al secretario de la República de Colombia el tratado firmado sobre el campo de batalla, e indicaba el propio Bolívar que dicho tratado “es la garantía de paz de esta República y el más brillante resultado de la victoria de Ayacucho [*sic*]”⁶³. En la *Gaceta* del domingo 6 de febrero, primera página, al final de la segunda columna, se recogerían las proclamas de Bolívar y Sucre y se adjuntaría una columna editorial titulada “Sobre los acontecimientos de Perú”, en la que, tras la loa preceptiva al Libertador, justificaba (presumiblemente el vicepresidente Santander) las decisiones tomadas a lo largo de la campaña explicando el difícil proceso que había supuesto la toma de la providencia por parte del Senado de otorgar al presidente Libertador la licencia para ir al Perú y comandar los ejércitos. Los auxilios que fue pidiendo el Libertador, se añadía, fueron remitidos por el ejecutivo según “estuvieron a su alcance”, pese a que las protestas de

escritores del norte de nuestra república y algunas personas de alta categoría reprobaban que Colombia hubiera tomado sobre sí la guerra del Perú; otros presagiaban mal éxito

62. *El Argos de Buenos Aires y Avisador Universal*, n. 114, lunes 24-1-1825.

63. *Gaceta de Colombia*, n. 172, Bogotá, domingo 30-1-1825.



de la campaña y sucesos de funestas consecuencias; y no faltaron quienes comparaban la suerte del general Bolívar a la de Napoleón marchando a Rusia⁶⁴.

Ya en junio de 1820, en una carta particular, Bolívar, con sorna, había definido el papel de presidente y vicepresidente en un conflicto en el que estaba en juego la libertad de toda América:

Hay un buen comercio entre Ud. y yo; Ud. me manda especies y yo le mando esperanzas. En una balanza ordinaria se diría que Ud. era más liberal, pero esto es un error. Pensemos un poco lo que Ud. me da y lo que yo le envío. ¿Cree Ud. que la paz se puede comprar con sesenta mil pesos? ¿Cree Ud. que la gloria de la libertad se puede comprar con las minas de Cundinamarca? Pues esta es mi remisión de hoy. Vea Ud. si tengo buen humor⁶⁵.

La Gaceta de Colombia, finalmente, cifraba el éxito de las naciones recientemente independientes en el reconocimiento de su soberanía por parte de las potencias europeas. Este sería el medio, indicaba, de finalizar los reclutamientos que tantas heridas provocaban a la población y a la riqueza nacional y disminuirían los impuestos al tiempo que renacería la agricultura, se vivificaría el comercio y aumentaría considerablemente el volumen de los mercados⁶⁶.

En México, la *Gaceta* publicaría noticias de la victoria de Ayacucho el 2 de febrero. En la publicación, adjuntaba la *Gaceta Extraordinaria de Lima* del miércoles 22 de diciembre de 1824 junto con la proclama de Bolívar⁶⁷. El 12 de febrero, reproduciendo la *Gaceta del Perú*, reflexionaba largamente sobre el problema fundamental de los países americanos que habían adquirido su independencia: el reconocimiento de parte de las potencias europeas, particularmente el del Gobierno británico. La *Gaceta* presentaba unos países consolidados y firmemente estructurados:

La República de Colombia está constituida sobre bases tan firmes que parece que ha sido obra de muchos siglos. Chile y Buenos Ayres marchan con igual paso, y el Perú [...]. Hemos bebido las aguas de la inmortalidad como decía el H. marqués Lansdown el día 15 de marzo en la cámara de los lores, hemos probado los nobles goces de la libertad y sabremos conservarlos a toda costa⁶⁸.

El 22 de marzo, la *Gaceta de México* recordaba a Europa, y en particular a Inglaterra, que Colombia, con la libertad del Perú, había cumplido con las condiciones que le habían puesto para su reconocimiento: “Ahora que reconozca o no el mundo entero nuestra independencia, nos basta para haberle demostrado que la merecemos”⁶⁹. Por fin, el 19 de abril se anunciaba que habían llegado noticias a Filadelfia con el paquete *Colombia* que había partido de Liverpool el 16 de febrero:

64. Sobre este tema, Luis Felipe TÉLLEZ RODRÍGUEZ, “Un puente entre Santander y Bolívar”, *Boletín del Instituto de Estudios Constitucionales*, 38 (2015); Jaime DUARTE FRENCH, *Bolívar libertador, Santander vicepresidente*, Bogotá, Nuevo Mundo Editores, 1993, pp. 348-354; Francisco de Paula SANTANDER, *Mis desavenencias con el libertador Simón Bolívar*, Bogotá, Editorial Incunable, 1983; *Cartas Santander-Bolívar*, Vol. 3, Bogotá, Fundación para la Conmemoración del Bicentenario del Natalicio y el Sesquicentenario de la Muerte del General Francisco de Paula Santander, 1988.

65. Francisco de Paula SANTANDER y Simón BOLÍVAR, *Cartas Santander-Bolívar: tomo I: 1813-1820; tomo II: 1820; tomo III: 1820-1822; tomo IV: 1823-1825; tomo V: 1825-1826; tomo VI: 1826-1830*, Bogotá, Fundación Francisco de Paula Santander, 1988.

66. *Gaceta de Colombia*, n. 175, Bogotá, domingo 06-2-1825.

67. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno Supremo de la Federación Mexicana*, miércoles 02-2-1825.

68. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno Supremo de la Federación Mexicana*, sábado 12-2-1825.

69. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno Supremo de la Federación Mexicana*, martes 22-3-1825.

Todos los gabinetes de Europa han contestado las notas del de Inglaterra, en que éste comunicó el reconocimiento de la independencia de México, Colombia y Buenos Aires, sin manifestar queja ni oposición, excepto el de España. Todo esto contribuiría a afirmar nuestro crédito en Londres y el empréstito mexicano estaba a 81⁷⁰.

Ayacucho en la prensa europea

El *London Courier and Evening Gazette* del miércoles 2 de marzo anunciaba la noticia: “*dispatches were received from the army; and General Cruz has confirmed the complete rout of the Spanish Army, the instant, at Guamanguilla, The Viceroy, Serna, and Generals Canterac and Valdez, are prisoners*”, y el 6 de abril, el mismo diario confirmaba la decisiva victoria: “*the most glorious ever obtained by the arms of the New World.*” *It was the battle of Ayacucho, fought by the Liberating Army under the command of General Sucre, on the 9th Dec. which completed the triumph of South American*”⁷¹.

En las mismas fechas, la *Gaceta de Madrid* celebraba la llegada del navío *Asia* y del bergantín *Aquiles* a las fortalezas del Callao. El capitán Guruzeta, comandante del *Asia*, remitía un informe dando cuenta del apoteósico recibimiento de la fuerza naval española en las fortalezas⁷². Las buenas noticias, como en la época de Junín, no hacían más que sucederse. El *Diario Balear* decía reproducir noticias de Panamá que habían sido recibidas vía Nueva York a través de una embarcación que había salido de Guanchaco el día 10 de octubre y relataba “un triunfo decisivo y completo en el Perú entre Guamanga y el Cuzco el día 17 de septiembre”. Era la misma falsa noticia que había sido reproducida por la *Gaceta de Madrid* y que afirmaba que la batalla había concluido con la muerte de los generales Miller, Córdova, Necochea y Sucre⁷³. Aún el 15 de marzo, desde Puerto Rico, se aportaba una carta de los rebeldes en la que presentaba, nuevamente, la batalla de Junín como una victoria del ejército realista: “Toda la mejor fuerza colombiana pereció en un día; y aunque en Caracas reservaban el descalabro el 4 de diciembre, publicaron la ley marcial, llamando de 15 a 50 años a las armas”⁷⁴. La *Gaceta de Madrid* y el *Diario Balear* continuaron aportando noticias basadas fundamentada en cartas o correspondencia sin precisar y que avalaban continuamente el triunfo de las armas del Rey⁷⁵.

El primer rumor en la Península sobre la victoria de Ayacucho no lo daría ninguna publicación española, sino La *Gazeta* de Lisboa el viernes 15 de abril. Daría la noticia cautelosamente: había recibido del *Courier* de Londres la información recogida en documentos oficiales: “*O resto do Exercito Hespanhol, comandado pelo General Canterac se diz haver capitulado no mesmo dia com o General Sucre. Por esta capitulação são cedidas aos insurgentes todas as possessões dos Hespanhoes no Perú*”. Aunque todo generó muchas dudas al editor: “*Esperaremos por tanto que o tempo nos tir deste desagradável estado de suspensão*”⁷⁶. De igual forma, en la *Gazeta* del sábado

70. *Gaceta Extraordinaria del Gobierno Supremo de la Federación Mexicana*, martes 19-4-1825.

71. *London Courier and Evening Gazette*, 2-3 y 6-4-1825.

72. *Gaceta de Madrid*, n. 26, 1-3-1825.

73. *Diario Balear*, n. 60 del martes 1-3-1825.

74. *Gaceta de Madrid*, n. 32, 15-3-1825.

75. *Diario Balear*, n. 60 del martes 28-3-1825.

76. *Gazeta de Lisboa*, n. 88, sexta feira, 15-4-1825.



23 de abril, aunque se indica que también el *New Times* recogía los documentos del *Courier*, seguía habiendo muchas dudas: se afirmaba por noticias de Panamá que la fragata inglesa *Tartar* había llegado a Panamá el día 13 de enero del Perú llevando a bordo 15 generales y todas las tropas españolas: “*A chegada de hum navio de guerra Ingles do Perú a Panamá com 15 Generaes e todas as tropas Hespanholas, he outra ridícula circunstancia que exige más fe, do que aquella que temos communicações para ser acreditada*”⁷⁷.

El reparo a reconocer la noticia provocó que algunos periódicos tacharan a la *Gazeta* como incongruente por reconocer la independencia de Grecia “*ao mesmo tempo que nos pronunciamos contra os insurgentes da America Meridional*”, e indicaban que, mientras apoyaban en los griegos la causa de la religión, la humanidad y la civilización, no apoyaban a los americanos que se habían rebelado contra su madre patria durante los esfuerzos heroicos que había sido preciso emprender para resistir a un feroz usurpador. Añadían, de cualquier forma, que la *Gazeta Franceza L’Etoile* comunicaba que se habían recibido cartas desde Pernambuco el 18 de marzo confirmando la noticia de la batalla de Ayacucho del 9 de diciembre, que el virrey La Serna había sido herido, y que al asumir el mando Canterac lo que pudo conseguir “*foi salvar por meio de huma capitulação a honra do Exercito Hespanhol*”⁷⁸. Pese a todo, aún mantenía el 24 de mayo algunas esperanzas ante las nuevas informaciones llegadas desde Inglaterra ¿Si la guerra estaba terminada –se preguntaba el redactor–, para qué se seguían mandando hombres desde Guayaquil; dónde estaba el ejército español que no había muerto en la batalla? Por fin, el 31 de mayo y también con origen en Londres, se aportaba el parte completo de la batalla del mariscal Sucre fechado en el cuartel general de Lima el 22 de diciembre de 1824, junto a la capitulación⁷⁹.

78

El propio *Diario Balear* recogería también la noticia del *Diario de Barcelona*, que a su vez la tomaba del *Courier* procedente de los diarios caraqueños en los que manifestaba una entera “confianza en los sucesos del libertador en Perú”. El redactor del *Diario* utilizaba la misma estrategia que el de la *Gazeta de Lisboa*: no había menciones a la famosa victoria conseguida “según dicen” por Bolívar en el llano de Guamanguilla “y publicada pomposamente por los periódicos de Londres como decisiva y sin revés alguno”⁸⁰.

Finalmente, el 17 de mayo la *Gaceta de Madrid* tuvo que reconocer el hecho obvio: el coronel Josef María Casariego había llegado a Cádiz el día 4 de mayo procedente del Perú por la vía de Río de Janeiro y confirmaba la noticia “de la desgraciada acción del 9 de diciembre –sobre cuyas circunstancias ninguna relación de oficio ha recibido aún el Gobierno del general La Serna)” e indicaba que el mariscal de campo Pío Tristán había asumido el mando de las tropas reunidas y que Olañeta había anunciado en una “enérgica proclama” la decisión de reunirse con Tristán para recobrar la superioridad sobre el ejército rebelde⁸¹.

77. *Gazeta de Lisboa*, n. 95, sábado, 23-4-1825.

78. *Gazeta de Lisboa*, n. 116, 18-5-1825.

79. *Gazeta de Lisboa*, n. 121, 24-5-1825 y n. 127, 31-5-1825. Sobre el tema del retorno del ejército realista, Paul RIZO-PATRÓN BOYLAN, “Las emigraciones de los súbditos realistas del Perú hacia España durante la crisis de la independencia”, en O’PHELAN, *La Independencia del Perú*, pp. 407-428.

80. *Diario Balear*, n. 45 del martes 15-5-1825.

81. *Gaceta de Madrid*, n. 59 del 17-5-1825.

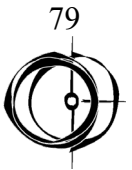
Pese a todo, el *Diario Balear* aún afirmaba que la noticia de la derrota de los españoles en Junín había sido tergiversada según informaciones de un pasajero que había llegado a Acapulco con documentos que acreditaban la derrota de Bolívar⁸². Mientras tanto, el *Diario Mercantil de Cádiz* ofrecía la noticia de la capitulación y el ofrecimiento realizado por el comandante del navío inglés al general Rodil, comandante del Callao, para que se firmase la entrega de las fortalezas a bordo de su buque⁸³.

Desde entonces, confirmada la *desgraciada* noticia de Ayacucho, la esperanza para los periódicos españoles se llamó Olañeta. Pero no sólo él: la *Gaceta de Madrid* vio en el Dr. Francia, investido de energía y moderación e independiente del “yugo del pretendido libertador y del yugo no menos terrible de la protección extranjera”, un posible aliado y lo convirtió en “uno de los verdaderos pacificadores de las Américas”⁸⁴.

El *Diario Balear* publicaría, finalmente, un extracto del *Correo de Cádiz* en el que Olañeta aparecía reorganizando el ejército del Rey, llamando a los dispersos y a los disconformes con las capitulaciones para formar partidas guerrilleras. Por todo ello, se recogían opiniones vertidas en Nueva York donde se indicaba que había sido demasiado rápida la publicación de la capitulación sin haber tomado otras medidas que hubieran asegurado “la rendición total del ejército Realista”. “El ejército del Norte ha sido disuelto en Quinajata... Pero por esto ¿ha desaparecido del Perú la causa del Rey? No: tiene defensores honrados que la sostengan, ejércitos, recursos vastos y valor”⁸⁵.

Los patriotas ya nunca más serían españoles. Por si hubiera duda entre ambos, en diciembre de 1824, Simón Bolívar remitiría una carta al general Canterac en la que reconocería el esfuerzo que habían desarrollado como militares los generales del ejército realista:

Es una especie de prodigio lo que ustedes han hecho en este país. Ustedes solos han retardado la emancipación del Nuevo Mundo, dictada por la naturaleza, y por los



82. *Diario Balear*, n. 55 del martes 25-5-1825.

83. *Diario Mercantil de Cádiz* del viernes 27-5-1825. Publicación del tratado de armisticio firmado con Sucre en La Paz. Sobre el tema, Mónica RICKETS, *Who Should Rule? Men of Arms, the Republic of Letters, and the Fall of the Spanish Empire*, Nueva York, Oxford University Press, 2017.

84. *Gaceta de Madrid*, n. 72, 16-6-1825.

85. *Diario Balear*, n. 8G, martes 28-6-1825. Sobre el tema, consultar Scarlett O'PHELAN GODOY, “Más realistas que el Rey. Las elites del sur andino frente a la independencia del Perú”, en Jaime ROSENBLITT, *Las Revoluciones americanas y la formación de los Estados nacionales*, Santiago, Biblioteca Nacional de Chile-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2013, pp. 185-203; José DE LA PUENTE BRUNKE “‘Todo fue atolondramiento, todo confusión’. Los militares realistas en la guerra de independencia del Perú y sus desavenencias”, en Carmen MCEVOY, Mauricio NOVOA, y Elías PALTÍ (eds.), *El nudo del imperio. Independencia y democracia en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, pp. 187-206; MAZZEO, “Los nudos de la desunión”, pp. 105-136; Inés QUINTERO, “España frente a Ayacucho. Visiones de la derrota”, en José María CÁRDENAS, *Insurgencia y revolución. Antonio José de Sucre y la independencia de los pueblos de América*, La Rábida, Universidad Internacional de Andalucía-Universidad Central de Venezuela, 1996, pp. 101-127; Ascensión MARTÍNEZ RIAZA y Alfredo MORENO CEBRIÁN “‘Para reintegrar la Nación’. El Perú en la política negociadora del Trienio Liberal con los disidentes americanos, 1820-1824”, *Revista de Indias*, v. LXXI, n. 253 (2011), pp. 647-692; Javier ORTIZ DE ZEVALLOS, *El norte del Perú en la independencia*, Lima, Centro de Documentación e Información Andina, 1989, pp. 103-132.

destinos. [...] Suplico a usted se sirva ofrecer mis sinceros respetos al señor General La Serna, cuyas heridas, aunque dolorosas, le cubren de honor⁸⁶.

Frente a esto, la última información publicada sobre Ayacucho en los diarios peninsulares en 1825 salió también en el *Diario Balear* a partir de una información publicada en el periódico gaditano *El Comercio de los Dos Mundos*. Bajo el título “Inconsecuencias de Bolívar sobre la capitulación de Ayacucho”, mostraba la soberbia y falta de generosidad que, a juicio de algunos militares, había mantenido el Libertador desatendiendo las capitulaciones firmadas: “ni cumplió con ninguno de los artículos de la capitulación de Ayacucho, ni hizo desde luego ánimo de cumplirlos; pues que se mofa descaradamente de los mismos peruanos”, y anunciaba que, debido a este maltrato, algunos oficiales habían conformado nuevas montoneras jurando “morir antes que entregarse a un hombre que tan impiamente abusa de los pactos que hace con los demás hombres”⁸⁷.

Conclusiones

Como hemos demostrado, los redactores de las Gacetas respondieron a intereses políticos que se vinculaban a los de la elite dirigente del país origen de las publicaciones. Las noticias fueron presentadas para beneficiar esos intereses.

En el caso de los periódicos americanos, *La Gaceta del Gobierno del Perú* fue, obviamente, la más interesada en proclamar las victorias de su ejército y anunciarlas lo antes posible y con todo detalle desde Lima, cuando ocuparon la capital, o desde Trujillo mientras Lima estuvo ocupada por los realistas. En Buenos Aires, *El Argos*, se sintió en deuda con la coalición patriota: quiso disculpar la actuación y minimizar el protagonismo y el número de los miembros del ejército de los Andes que aún estaban integrados en el cuerpo que entregó la fortaleza del Callao y asumió la responsabilidad de ensalzar de inmediato las noticias de las victorias patriotas en el Perú. En Santa Fe de Bogotá, hubo alegría discreta, pese a que gran parte del contingente patriota estaba conformado por soldados colombianos; el motivo: el vicepresidente Santander y su “complicada” relación con el presidente Simón Bolívar. *La Gaceta del Gobierno Supremo de la Federación Mexicana* ofreció la noticia en cuanto pudo confirmarla, en un lugar privilegiado y con una tipografía que destacó la relevancia de la información.

Las gacetas inglesas, de igual modo, ofrecieron la información en cuanto tuvieron noticias de ella. En ocasiones, se ofrecieron noticias como rumores sin confirmar, pero siempre con la intención de ser los primeros en ofrecer noticias que confirmasen la independencia de los territorios americanos.

La Gaceta de Madrid, *la Gaceta de Lisboa*, el *Diario Balear*, el de *Cádiz* o el *Mercantil* de Barcelona mantuvieron un papel de apoyo al sistema absolutista minimizando el impacto de las victorias patriotas, dudando de las informaciones, retrasando su publicación por no estar demostradas o, directamente, elaborando o publicando burdas murmuraciones que, aunque tampoco estuvieran confirmadas, sí eran

86. ARCHIVO DEL LIBERTADOR DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA, 28 Período (01SEP AL 31DIC 1824), Correspondencia Oficial, DOCUMENTO 10040, “Oficio del Libertador para el teniente General José de Canterac”.

87. *Diario Balear*, n. 39. martes, 6-11-1825. Sobre el tema, Gustavo VERGARA ARIAS, *Montoneras y guerrillas en la etapa de la emancipación del Perú*, Lima, Imprenta Salesiana, 1973.

propicias para aparecer en las Gacetas por avalar sus intenciones y/o deseos. Existió, en toda la prensa ibérica, un sentimiento permanente de exaltar el retorno del absolutismo y el fin de los males que el constitucionalismo había producido. Las informaciones al respecto son relevantes, porque muestran la existencia un conflicto que, siendo peninsular, se trasladó al espacio americano y fue fundamental para entender el desarrollo de los acontecimientos en el Perú.

